

## UNA NOVELLA APOCRIFA ATRIBUIDA A BOCCACCIO

José Blanco J.

Con mi participación en el Congreso Internacional sobre Boccaccio de 1975, di inicio a un amplio programa de trabajo que ya ha dado algunos frutos <sup>1</sup>. Y, más precisamente, estudiando la versión castellana del *Decameron*, no podía estar ausente un capítulo sobre esa *novella* que se encuentra en las cinco ediciones del volumen <sup>2</sup> y que no forma parte de la redacción original de la obra.

La más importante estudiosa del tema, Caroline B. Bourland, advertía: "Neither in the *Tabla* nor in the body of the book is there any mention of *novella* number 36, but its absence is made good by the addition of an unnumbered *novela* (*Giorn.* 8,9) after *novela* 100. *Novella Giorn.* 9,5 is lacking, but as a story (no. 73) not written by Boccaccio is introduced into the collection, S nevertheless contains one hundred stories" <sup>3</sup>. Y más adelante: "*Novela* 73, as has been stated, is not found in the Italian *Decameron*, nor is it written by Boccaccio. My inquiries in Italy and elsewhere and my own personal research have been unsuccessful in discovering its authorship. It is told by Dioneo" <sup>4</sup>.

Menéndez y Pelayo, que se basa en C. Bourland, hablando de la edición, señalaba: "Contiene todas las novelas del *Decameron*, incluso las más licenciosas; únicamente suprime, sin que pueda atinarse la causa, la novela 5ª de la jornada 9ª (*Calandrino*), y la sustituye con otra novela de origen desconocido, aunque probablemente italiano" <sup>5</sup>.

Sobre el por qué falta la *novella* IX 5, me parece que la explicación más plausible es que no figuraba en el códice que contenía el texto que fue traducido: o porque no estaba o porque se tradujo la obra de diferentes manuscritos <sup>6</sup>. El editor necesitaba llenar esa laguna y recurrió a un texto que ya existía o que fue preparado expresamente. La respuesta a esa inquietud tal vez no la tendremos jamás, pero sí podemos aproximarnos a una hipótesis lo más verosímil posible.

## 1. Presencia de *novellas* no-boccaccescas en códices decameronianos

La primera meta que nos fijamos fue buscar en la tradición manuscrita del *Decameron* una *novella* que correspondiera a la de DS. De la misma entregamos un breve resumen<sup>7</sup> e hicimos una referencia a nuestra revisión de la novelística medieval y al problema de las fuentes<sup>8</sup>. Ahora la publicamos completa como Apéndice a este trabajo.

Los notables trabajos de Vittore Branca facilitaron enormemente una tarea que se presentaba, a todas luces, compleja<sup>9</sup>. De partida hay una serie de *novellas* que fueron copiadas separadamente, lo que avala la suposición que el desorden del manuscrito escurialense y de DS tenga su origen en más de un códice<sup>10</sup>.

En el Cod. Pluteo XLII, 4 de la Biblioteca Mediceo-Laurenziana de Firenze se encuentra una *novella* 101, que tiene como prólogo los últimos tres períodos de la X 10 y se introduce con las palabras: "Avendo Dioneo la *novella* sua finita, comandò il re..."<sup>11</sup>. Como ha sido acotado muchas veces, se trata de un "rifacimento" de la *novella* IV 1 del *Pecorone* de Giovanni Fiorentino y que sirvió, a su vez, de fuente para *El Mercader de Venecia* de Shakespeare.

Terminado el texto del *Decameron*, en el Cod. α,J,6,6 de la Biblioteca Estense de Modena, se encuentran dos *novellas* anónimas que se intitulan *Novella di Giovanni Cavedone e di madonna Elisa degli Onesti da Ravenna* y *Novella di Bonaccorso di Lapo Giovanni, cognominato Bonaccorso dai modi, e di messer Giovanni arcidiacono*<sup>12</sup>.

Es claro que estas tres novelas están muy lejos de la calidad del estilo de Boccaccio y son productos ya renacentistas. Precisamente la *novella* de Bonaccorso me hizo buscar en los manuscritos del siglo XV otros testimonios y con ello extender mis investigaciones sobre novelística no sólo en el campo medieval<sup>13</sup>. Típicas de esta época son las "spicciolate", es decir breves narraciones que parten de una anécdota o de una broma. Están realizadas según los modelos boccaccescos, pero su alcance es limitado<sup>14</sup>. Vendrán luego el autor del *Paradiso degli Alberti*, Masuccio Salernitano, las *Cene* del Lasca, *Le Piacevoli Notti* di Gian Francesco Straparola y los *Diporti* de Girolamo Parabosco. Con Matteo Maria Bandello desaparecerá la necesidad de una "cornice" y cada relato valdrá independientemente de un contexto.

Con todo, tenemos un término *ante quem* para la *novella* que nos interesa y es 1496, año de la primera edición de *Las Cien Nouellas*. ¿Cuándo y dónde fue escrita? Es lo que trataremos de dilucidar.

## 2. La *novella* no pertenece a Boccaccio.

Para demostrar esta afirmación, nos bastan los datos extralingüísticos. En ningún códice hemos encontrado la *novella*. Es claro que hemos consultado sólo códices italianos, pero es poco probable que se encuentre en otro país un manuscrito con el texto que habría dado origen a una pretendida versión castellana de la misma. En otras palabras: no es de Boccaccio porque no está documentada como tal.

Sin embargo, esto no basta. Examinemos las pruebas internas.

Pocos autores como Boccaccio han tenido la suerte que sus creaciones hayan sido examinadas tan en profundidad<sup>15</sup>. Si analizamos el contenido de la *novella*, sus etapas principales son las siguientes:

- a) Francisco ama a Oneta, esposa de Oberto rico mercader de Nápoles;
- b) Para conquistarla recurre a una vecina de Oberto, prometiéndole dinero y entregándole una pieza de género fino;
- c) La "buena muger" trata de convencer a Oneta que su marido la desama;
- d) Oberto vuelve a casa y, cansado y ocupado de sus negocios, parece confirmar la opinión de la vecina;
- e) Ésta le entrega la pieza de tela y le concierta una cita con Francisco;
- f) Oberto vuelve nuevamente y su aparente indiferencia confirma a Oneta su desamor;
- g) Acompañada por la vecina, Oneta ve a Francisco y le dice lo que debe hacer;
- h) Francisco lanza una piedra a la azotea de la casa, la noche siguiente dos, y la subsiguiente tres;
- i) Ante la molestia de Oberto, Oneta explica que ella es bruja y que sus hermanas vienen a llamarla: para que los dejen tranquilos deberá salir al jardín;
- j) Oneta sale, se encuentra con Francisco, y le pide que le dé de varillazos hasta hacerla sangrar;
- k) Francisco lo hace y después explica a su marido que es el castigo por no haberse presentado las noches anteriores; y

- l) En vista de esto, Oberto permite salga de noche al jardín todas las veces que arrojen piedras a la azotea.

Aparte de la linealidad del relato, cualquier lector puede darse cuenta de la falta de profundización psicológica de los personajes. Las *novellas* del *Decameron* están distribuidas según un marco rígido. ¿En cuál jornada tendría cabida ésta? Las posibilidades son dos: o en una de las de tema libre (I ó IX) o en la que "si ragiona delle beffe, le quali o per amore o per salvamento di loro hanno già fatte a' suoi mariti, senza essersene avveduti o sì".<sup>16</sup>

Las mujeres que en el *Decameron* engañan a sus maridos tienen razones bien precisas. Las más por insatisfacción sexual: Bartolomea abandona a Riccardo di Chinzica por su afición a la abstinencia y por su vejez (II 10); Isabetta - "fresca e bella e ritondetta" - porque Frate Puccio está más preocupado por la salvación de su alma (III 4); la mujer del médico porque "il piú del tempo stava infreddata, sí come colei che nel letto era male dal maestro tenuta coperta" (IV 10); la esposa de Pietro di Vincioli porque éste es homosexual (V 10); e incluso Madonna Filippa se salva de ser condenada a muerte y hace modificar el estatuto gracias a su pronta respuesta (VI 7).

Pero no faltan otras motivaciones. La mujer de Ferondo se entrega al abad, para curar a su marido de los celos (III 8); algo parecido ocurre con las que son adúlteras por culpa de los celos, propios como el caso de Catella (III 6) o del cónyuge (VII 4 y VII 5). Lisetta de quien Quirino cree que hace el amor con el ángel Gabriel (IV 2); Ambrogia (VIII 1) y la Belcolore (VIII 2) se conceden por dinero.

Agnesa es convencida por su compadre, Frate Rinaldo (VII 3); y Tessa (VII 1), Peronella (VII 2) e Isabella (VII 6) lo hacen sólo por gusto. En el caso de esta última no hay que olvidar que ama a Lionetto, pero que también acepta a messer Lambertuccio porque éste la amenaza. La relación entre la mujer de Zeppa y Spinelloccio nace de una forma natural; de la sucesiva venganza se pasará al "ménage à quatre" (VIII 8). En cambio, la mujer de Francesco Vergellesi se enamora de Zima y piensa además, que no debe desperdiciar su juventud (III 5).

En este mundo mercantil y materialista, que Boccaccio ha sabido describir tan magistralmente<sup>17</sup>, no falta, sin embargo, el amor. Beatrice (VI 7), Sismonda (VII 8) y Lidia (VII 9) sienten el llamado de su corazón: la mujer de Guglielmo Rosiglione llega a sacrificar su vida (IV 9).

Es claro que todos estos argumentos tienen fuentes ya absolutamente establecidas <sup>18</sup>. Lo que cuenta es cómo el escritor trata el tema y es ahí donde nos parece que la novella apócrifa se revela excesivamente carencial. La iniciativa de Francisco es deslavada: regala a la "buena muger" una pieza de satín y le promete hacerla "rica de dineros" y de "possessiones". Se sirve, por lo tanto, de una alcahueta y ese caso en el *Decameron* se da sólo en la novella V 10, que es una adaptación de Apuleyo <sup>19</sup>. Los argumentos de esta última para convencer a Oneta son irrisorios y la protagonista acepta el adulterio como una cosa natural. En la novella VIII 4, la Ciutazza acepta yacer con (otro propósito) por una "bella camiscia nuova" (además de la "buona notte", como señalaba el copista Francesco d'Amaratto Mannelli), pero en el caso de la protagonista es absurdo que se deje seducir por un corte de género. El marido Oberto es el típico papanatas que cree todo lo que su esposa le dice; pero el narrador nos da la idea de que se trata de un mercader inteligente y con iniciativa: la contradicción es evidente.

Probablemente la idea sea buena, pero el argumento está mal tratado y desarrollado con una debilidad estilística que, sin duda, no es atribuible a Boccaccio, ni siquiera al monótono narrador del *Filocolo* o del aparentemente juvenil *Ninfale Fiesolano*. <sup>20</sup>

### 3. La novella no es italiana

Si el texto original no pertenece a Boccaccio, tenemos suficientes razones como para creer que tampoco su autor es italiano o que fue escrito en esa lengua.

Empecemos por las pruebas externas.

La *novella* se ambienta en Nápoles, pero no cabe dudas que su autor no conoce esa ciudad. Hace referencia a una iglesia de "sancta cruz" que no existe (tal vez, hay un vago recuerdo de la conocidísima Santa Croce de Florencia); dice que Oneta era "fija de vn consul de la cibdad" lo que debería interpretarse como un cargo diplomático puesto que se trataba de un reino y no de un municipio; finalmente afirma que Oberto estaba desde hacía tres meses en Damasco y más tarde que "no dormía nada en aquella noche porque estaua cansado del camino de Palermo donde auia hecho las sus mercadancias en que auia passado muy grandes angustias et tribulaciones". <sup>21</sup>

Boccaccio sí conocía bien Nápoles. Fuera de haber vivido allí su juventud y haber escrito en ella sus primeras obras <sup>22</sup>, hay varias referencias a la ciudad en el *Decameron*. Está la famosa aventura de Andreuccio da Perugia (III 5) y, sobre todo, su adaptación de un episodio de la *Metamorfosis* de Apuleyo donde llega a traducir literalmente al autor afro-latino. <sup>23</sup>

Por ello, creemos que Menéndez y Pelayo dio un juicio demasiado apresurado <sup>24</sup>. Nuestra búsqueda de un texto afín ha sido infructuosa al punto de decidimos a publicar el texto, de una vez por todas, y a plantear nuestras hipótesis de trabajo. <sup>25</sup>

Veamos ahora las pruebas internas. <sup>26</sup>

Desde el punto de vista fono-morfológico, la novella nos ofrece suficientes ejemplos que hacen innecesario el recurrir a otros relatos y que nos permite apreciar una cierta estandarización de la ortografía.

a) **Africada alveolar sorda**: abraçar, abraçandose, abraço (pretérito indefinido), alçando, braçar, braços, cabeça, coração, fuerça, lançan, lançando, lanço (pretérito indefinido), pieça, solloços, verguença.

b) **Africada alveolar sonora**: azeptuni, dezia, dezia, dezid, dezides, dizes, dizese, diciendo, donzella, fazer, fazienda, fizo, hazia, hazienda, haziendose, hazlo, plaze, plazer, razon, razonamientos, reziamente, riqueza, vezinos, yazia.

c) **Fricativa prepalatal sorda**: abaxado, bruxa, dexad, dexando, dixo, enxeco, traxiste, traxo.

d) **Fricativa prepalatal sonora**: aparejaron, consejo, dejadme, diligencia, jardin, mensagero, muger.

e) **Fricativa alveolar sorda intervocal**: ajusticiasse, assaz, assi, cesso (pretérito indefinido), cumpliesse, essa, fiziesse, fuesse, fuessen, passada, pasaron, passo (pretérito indefinido), pluguiesse, possessiones, publicasse, pudiesse, solicitasse, viniessse. (Hacemos notar también el digrama **-sc-** en formas verbales como: acaescio, despavorescido, fallescieron, meresceys, padescio, parece, parescio, rescebido, rescibio. Se encuentran también 'parece' y 'recebia', pero pueden ser errores de imprenta como 'darmir' en vez de 'dormir').

f) **Fricativa alveolar sonora**: besar, besaron, conclusion, gracioso, guisada, guisar, presentar, preso, priesa, prouiso, quasi, yuso.

g) **La 'h' se alterna con la 'f'**: hazer/fazer, hazienda/fazienda, fija (hija), fecho (hecho), fasta (hasta), fallandola (hallándola), afincamiento (ahincamiento), fablando (hablando), folgo (holgó).

h) **La 'h' inicial no es siempre regular**: auer, auia, ay, aureys, vueron, ouieses, ouo/houo, an, habundante, honestidad, honrrados.

i) **Alternancia del uso de la 'b' y la 'v'**: auer, beuer, bisperas, biua, boluio (pretérito indefinido), buelue, embiado, rebuelta, savanas.

j) **Amplio uso de la 'y'**: ay (ahí), cuydado, deleyte, fuy, fuystes, yglesia, yr, yre (iré), meresceys, oydo, podeys, reyna, reys, soys.

k) **Formas verbales típicas de la época**: converna, terna, verna, veyendo, seyendo, levava, veredes.

Desde el punto de vista del léxico, se puede asegurar que no existen italianismos (con excepción de 'nouellar', que se encuentra en todo el libro). Palabras como 'captiva', 'effecto', 'pensosa', 'pieza', 'tinto', o 'salvando' (saludando) son absolutamente normales en romance.

Finalmente, desde el punto de vista sintáctico es casi seguro que no se trata de una versión del italiano trecentesco. En efecto, el traductor o los traductores calcan el texto del original en el caso de todas las otras *novellas*. He aquí algunos ejemplos de las decenas que podríamos citar: <sup>27</sup>

	Texto Boccaccio	Texto Castellano
I 1, 10	egli, essendo notaio, avea grandissima vergogna quando uno de ' suoi strumenti, come che pochi ne facesse, fosse altro che falso trovato	el, seyendo notario auia gran vergunça sy de los ynstrumentos que por ante el passaron ouiesse alguno que non fuesse falso
III 6, 48	io non so come Domenedio mi si concederà che io possa comportare la 'ngiuria e lo 'nganno che fatto m'hai	Yo no se como el señor dios me otorgara yo poder comportar la injuria que fecho me as
IV 5, 13	per ciò sappi che io non posso piú ritornarci, per ciò che l'ultimo dí che tu	porque deues saber que yo no puedo ya mas tornar, porque aquel ultimo día que tu me viste,

	mi vedesti i tuoi fratelli m'uccisono. E disegnatole il luogo dove sotterato l'aveano, le disse che piú nol chiamasse né l'aspettasse	tus hermanos me mataron. Y dandole las señas del lugar donde soterrado lo auian, le dixo que mas no lo llamase ni esperasse
V 9, 4	essendo già d'anni pieno, spesse volte delle cose passate co' suoi vicini e con altri si dilettaua di ragionare	E siendo ya de años lleno, espessas vegadas de las cosas passadas con sus vezinos et con otros se deleytaua de razonar
VIII 9, 43	ché infino a ora voglio che tu ti faccia beffe di me se io non vi fo venire la piú bella fante che tu vedessi già è buona pezza	que desde agora te doy poder que tu hagas burla de mi si yo no te hago ver la mas hermosa donzella que en toda tu vida viste
X 5, 11	a vedere il giardino da lei adomandato, acciò che per quel potesse lui amarla conoscere e ricordarsi della promission fattagli e con saramento fermata, e come leal donna poi procurar d'attenergliela	a ver el jardín que ella auia demandado a fin que por aquello conosciesse que la amaua y que se recordasse de la promessa fecha et con sacramento affirmado et como leal muger procurasse de tenerse la

Sin embargo, cualquiera que examine el texto apócrifo estará de acuerdo en que es casi imposible que el traductor haya tenido ante sus ojos un texto italiano. En último caso podría tratarse de una versión interpretativa, pero las pruebas que hemos aducido nos parecen concluyentes en el sentido contrario. Incluso, mi intento de traducir la *novella* en toscano boccaccesco se ha revelado estéril.

#### 4. Palabras finales

Dilucidados los puntos que nos interesaban, falta saber cuál es el origen de la *novella* y en qué época fue escrita. El único dato cierto que manejamos es el año de la edición (1496). Si el relato no fue traducido o adaptado de un texto

italiano, debemos pensar en otra lengua y la más probable -según nuestra opinión- es el castellano. Es más, creemos que fue escrita especialmente para llenar la laguna producida por la falta de la IX 5. El nombre del autor, tal vez, no lo sabremos jamás, pero es evidente que trata de imitar malamente el estilo de Boccaccio, ambientando la acción en una Italia que no conoce<sup>28</sup> y -lo que más nos interesa desde el punto de vista filológico- adapta su léxico y su sintaxis tratando de aparecer arcaico. O sea trata de hacer aparecer la novella como más antigua de lo que es, y esto nos confirma la sospecha que *DS* es posterior al manuscrito escurialense y que ambos deben haber tenido un antepasado común.

Aquéllos que lean nuestra edición podrán percatarse de un hecho tan simple como esto: el autor mezcla vocablos documentados desde los orígenes ('catar', 'lueñe', 'so', 'ca', 'guarir', 'al') con otros que aparecen en época humanista ('granado', 'azeptuni', 'bisperas') y aun con algunos que ya han desaparecido de la circulación: 'yuso' está presente hasta el siglo XV; 'seya' pertenece al verbo 'seer' que se empleó hasta la primera mitad del siglo XIV; 'cibdad' todavía aparece en el *Universal Vocabulario* de Alonso Fernández de Palencia (1490); 'dende' es aceptado por Valdés (1535) sólo en poesía.

Pero no faltan otras situaciones extrañas. Tenemos 'holgo', de 'holganza' que es una palabra de mediados del siglo XV: lo correcto habría sido decir 'folgo'. El subjuntivo 'pluguiese' nos lleva al verbo medieval 'placer', puesto que 'agradar' no aparece sino hasta el siglo XV y 'gustar' hasta el XVI. Y un último caso singular: 'terrado', que en el *Diccionario de Autoridades* de la RAE figura como documentado a principios del siglo XVII, está en la *novella* en vez del tradicional 'azotea' de origen árabe. En otra *novella* Boccaccio usa 'verone' en vez de 'terrazzo' y esto contribuye a oscurecer la situación.

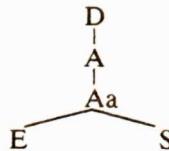
Mientras tanto, aquí está el texto -que ve nuevamente la luz, después de más de cuatro siglos- y algunas propuestas que esperamos sean aceptadas como válidas.

## NOTAS

1. Se trata de J. BLANCO J., "L'eufemismo in una traduzione spagnola del Decameron". En el vol. *Il Boccaccio nelle culture nazionali*, Firenze 1977, pp.

127-147; "Le opere di Giovanni Boccaccio in Spagna nel '400 e '500: una prima valutazione bibliografica", en *Miscellanea Storica della Valdelsa*, Castelfiorentino, LXXXIII (1977), pp. 36-53; "Il manoscritto escurialense del *Decameron*", en *Miscellanea Storica della Valdelsa*, Castelfiorentino, LXXXIII (1977), pp. 54-84; "Presencia de Boccaccio en España" (con algunas correcciones), en *Mapocho*, Santiago de Chile, N° 26, 1978, pp. 35-64; "Boccaccio: il lungo viaggio fino alla valle delle donne", en *Miscellanea Storica della Valdelsa*, Castelfiorentino, LXXXIX (1983), pp. 115-132; "Elegia di Madonna Fiammetta de Giovanni Boccaccio: tradición de un texto toscano del '300 en el ámbito castellano del siglo XV", por aparecer en las *Actas del XVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, celebrado en Palma de Mallorca, abril de 1980.

2. Estas son, con las siglas que les di en "Le opere di Giovanni Boccaccio in Spagna...", art. cit., las siguientes: Sevilla 1496 (DS), Toledo 1524 (DT), Valladolid 1539 (DV 1), Medina del Campo 1543 (DMe), y Valladolid 1550 (DV 2). La *novella* se encuentra en los folios que se indican: DS y DT: ff. 142b-144c; DV 1: ff. 136d-139a; DMe y DV 2: ff. 134a-136a.
3. C.B. BOURLAND, "Boccaccio and the Decameron in Castilian and Catalan Literature", en *Revue Hispanique*, XII (1905), p. 45.
4. *Ibidem*, pp. 50-51.
5. M. MENENDEZ y PELAYO, *Orígenes de la Novela*, Madrid 1905-15, vol. II, p. XIV.
6. C.B. BOURLAND (*op. cit.*, pp. 43-58) compara el texto de la edición con el manuscrito escurialense y propone el siguiente árbol genealógico:



Para llegar a esta solución, razona así: "With due regard to the reservations indispensable in questions of this kind, the fact that in eleven cases the stories in E and S are in the same succession, will perhaps permit us to explain the agreement between E and S by supposing that E and S proceed indirectly from A, a previous Spanish form of D, through Aa, the only difference between A and Aa being that A followed the order of the stories in D, while Aa has changed this order. Both A and Aa contained, according to our hypothesis, translations of the short introductions to the stories..... E may be supposed to have copied a part of Aa in the order in which the stories occurred in Aa; S, dissatisfied with the arrangement in Aa may have attempted to dispose the stories in a succession which seemed to him better; in so doing he found himself obliged to change many of the introductions to make them correspond to the new order he adopted" (Cfr. pp. 56-57).

Ya tuvimos ocasión de referirnos a esta hipótesis en "Il manoscritto escurialense...", art. cit., p. 73; y volveremos sobre el tema en el futuro. En todo

caso, su error fundamental fue el considerar el texto del *Decameron* como único (copia de la ed. Fanfani, que no es otra cosa que el famoso Cod. Mannelli), cuando no cabe duda que las novelas fueron traducidas de uno o de varios de los ramos más contaminados de la tradición. Cada novella en sí debe tener su propia edición crítica: nuestro primer resultado será relativo a la IV 5.

7. Cfr. "L'eufemismo in una traduzione...", art. cit., pp. 132-133.
8. Cfr. "Le opere di Giovanni Boccaccio...", art. cit., pp. 39-40.
9. Para nuestros objetivos, son fundamentales: "La prima diffusione del *Decameron*, en *Studi di Filologia Italiana*", VIII (1950), pp. 29-143; "*Tradizione delle opere di Giovanni Boccaccio*. I. Un primo elenco dei codici e tre studi", Roma 1958; y "Copisti per passione, tradizione caratterizzante, tradizione di memoria", en el vol. *Studi e problemi di critica testuale*, Bologna 1961, pp. 69-83.
10. Bastan como ejemplo los siguientes manuscritos: FIRENZE, Biblioteca Mediceo Laurenziana: Cod. Pluteo XLI, 20 (cc. 89a-91a: nov. VI 9); Cod. Mediceo Palatino 90 (cc. 21a-24a: nov. IV 1); FIRENZE, Biblioteca Nazionale Centrale: Cod. II.II.8 (cc. 20-37: las "chiuse" de las nueve primeras jornadas, las baladas y la nov. IX 10); Cod. II.II.18 (c. 47a: comienzo de la nov. I 1); FIRENZE, Biblioteca Riccardiana: Cod. 1095 (cc. 20b-26a: nov. IV 1); Cod. 1121 (cc. 43a-67a: nov. IV 1, X 10, y la introducción a la III jornada); UDINE, Biblioteca Comunale: Cod. 30 (cc. 12b: nov. III 10, X 5, y el proemio a la IV jornada); CIUDAD DEL VATICANO, Biblioteca Apostólica Vaticana: Cod. Vaticano laot. 5337 (cc. 89a-91b: nov. III 5, cc. 92a-96b; nov. IV 1).

Aprovecho la oportunidad para publicar un documento absolutamente inédito. Para aquéllos que piensen que sólo a fines del siglo pasado los estudiosos se dieron cuenta del desorden del volumen, puedo informarles que el ejemplar de la edición de Medina del Campo, que se encuentra en la Biblioteca Apostólica Vaticana con la signatura Barberiniano K.K.K.VIII.39, tiene notas manuscritas que corrigen la equivalencia de las jornadas y el número de la *novella*. En el f.CXXXIIIJb se lee: "Questa nouella non si trova tra quelle del Bocc.o: et all'incontro il Bocc.o la la (sic) novella di Calandrino e di Bruno (tarjado "che") g.9.n.5 che non è fra queste". El ignoto lector corrige los números de folio equivocados, pero también comete errores, que algún día daré a conocer completos. Dentro del volumen encontré también una hoja, cuya filigrana representa un pájaro y que podría ser del siglo XVII. En ella dice: "I numeri seguenti riscontrano le cento novelle spag.le col *Decameron* del Boccaccio poiche il p.ro numero significa la giornata, el 2º la nouella della medesima giornata, et il 3º la nouella che corrisponde in spag.lo. Ma è da auertire che la nouella spag.le 81 non è *Decamerone*; e che all'incontro quella del Bocc.o di Cal.no, e Bruno g.9n.5. non si trova fra le spag.le. Nell'ordine delle quali fra la 35 e la 37 manca la nouella 36 che uiene poi posta in ult.o fuori d'ordine". En realidad la novella no es la 81, sino la 73, como ya vimos. A pesar de la buena voluntad del Prof. Augusto Campana, que se encontraba trabajando en la biblioteca, nos fue imposible identificar al autor de las notas y de la hoja suelta. Sabemos sólo que se trata de la misma persona y que pudo haber sido uno de los bibliotecarios de la familia Barberini.

11. El texto de la *novella* fue publicado por Maria Sampoli Simonelli en *Cultura Neolatina*, XVIII (1958), pp. 177-187. Habiendo examinado el código, debo confesar que tuve que corregirlo por lo menos en 50 lecciones. Tampoco las conjeturas que establece son siempre aceptables. Se trata de un manuscrito fechado ("scritto e compiuto questo di XXV d'agosto 1458 per me Piero di Daniello di Piero Fej cittadino fiorentino") y por lo tanto sabemos que esta *novella* es casi seguramente del siglo XV.
12. Fueron publicadas con el título *Due novelle aggiunte in un cod. del 1437 contenente il Decameron*, a c. de Antonio Cappelli, "Scelta di curiosità letterarie inedite o rare dal secolo XIII al XIX", *Dispensa LXXI*, Bologna 1866. Reimpresa por Ed. Forni en 1968.
13. Tuve que controlar numerosos códigos misceláneos con resultados siempre interesantes. La *Novella* de Bonaccorso tiene dos redacciones y está representada por seis manuscritos; la del Bianco Alfani, dos redacciones y tres manuscritos; la de la Lisetta Levaldini, tres redacciones y cuatro manuscritos; y las de Giovanni Cavedone y "dei due mercatanti" una sola redacción y un único manuscrito. La edición crítica debería ser publicada algún día en Italia. El contacto con este material me hizo también familiarizarme con un copista como Giovanni di Jacopo Pigli, cuya caligrafía es inconfundible. Es importantísimo, por ejemplo, el cod. II.IV.250 de la Biblioteca Nazionale Centrale de Firenze. Algunas informaciones sobre este personaje pueden encontrarse en F. FLAMINI, *Lirica toscana*, Pisa 1891, pp. 322-323 y "Mostra di Codici Romanzi delle Biblioteche Fiorentine", *VIII Congresso Internazionale di Studi Romanzi* (3-8 aprile 1956), Firenze 1957. Nunca será suficiente insistir sobre la importancia de conocer a los copistas: no hay que olvidar que también Boccaccio lo era y, gracias a ello, ha sido posible datar algunas de sus obras.
14. Analizamos el tema en nuestro trabajo "Filippo di Ser Brunellesco, personaggio della *Novella del Grasso Legnaiuolo* e la sua caratterizzazione psicologica in rapporto con le spicciolate fiorentine del Quattrocento", que presentamos como ponencia en el *Convegno Internazionale di Studi Brunelleschiani* (Firenze, 16-22 de octubre de 1977). Ignoramos si habrá sido publicado, pero en él hacemos referencia a la abundante bibliografía que existe al respecto.
15. Basten como ejemplos: U. BOSCO, *Il Decameron, Saggio*, Catanzaro 1929, 218 pp.; G. GETTO, *Vita di forme e forme di vita nel Decameron*, Torino 1966, VIII-323 pp.; C. SEGRE, "Funzioni, opposizioni e simmetrie nella *Giornata VII del Decameron*", en *Studi sul Boccaccio*, VI (1971), pp. 81-108; T. TODOROV, *Grammaire du Décameron*, The Hague-Paris 1969, 100 pp.; G. ALMANZI, "Lettura della novella di Bernabò e Zinebra (II 9)", en *Studi sul Boccaccio*, VII (1973), pp. 125-140; G. BOSETTI, "Analyse 'structurale' de la VI<sup>e</sup> journée du *Décameron*", en *Studi sul Boccaccio*, VII (1973), pp. 141-158; G. ALMANZI, "Alcune osservazioni sulla novella dello scolaro e della vedova", en *Studi sul Boccaccio*, VIII (1974), pp. 137-145; A. ROSSI, "La combinatoria decameroniana: Andreuccio", en *Strumenti Critici*, VII (1973), pp. 1-51, ahora en el vol. *Il Decameron: pratiche testuali e interpretative*, Bologna 1982, pp. 49-81; A.

- FREEDMAN, "Il cavallo del Boccaccio: fonte, struttura e funzione della metanovella di madonna Oretta", en *Studi sul Boccaccio* IX (1975-76), pp. 225-241; G. PADOAN, "Sulla novella veneziana del *Decameron*" (IV 2), en *Studi sul Boccaccio*, X (1977-78), pp. 171-200.
16. Las otras no son aceptables. La única que se acerca un poco a la temática es la V ("sotto il reggimento di Fiammetta, si ragiona di ciò che a alcuno amante, dopo alcuni fieri o sventurati accidenti, felicemente avvenisse") porque -si bien es cierto tiene final feliz- no existen accidentes desventurados.
  17. Para ello Cfr. el completísimo ensayo de G. PADOAN "Mondo aristocratico e mondo comunale nell'ideologia e nell'arte di Giovanni Boccaccio", en *Studi sul Boccaccio*, II (1964), pp. 81-216.
  18. En las notas de las últimas ediciones del *Decameron* es posible encontrar abundantísimo material al respecto. Naturalmente no deben olvidarse textos fundamentales como D.M. MANNI, *Istoria del Decamerone*, Firenze 1742; A. BARTOLI, *I precursori del Boccaccio*, Firenze 1877; M. LANDAU, *Die Quellen des Dekameron*, Stuttgart 1884; A. LEE COLLINGTON, *The Decameron: its sources and analogues*, London 1909; y D.P. ROTUNDA, *Motif Index of the Italian Novella in prose*, Bloomington 1942. Todas las contribuciones posteriores deben partir de éstos.
  19. Cfr. *Metamorfosis*, XIX 14-28; pero también el iluminante artículo de M. PASTORE STOCCHI, "Un antecedente latino-medievale di Pietro di Vinciolo", en *Studi sul Boccaccio*, I (1963), pp. 349-362.
  20. A este respecto hay una interesantísima hipótesis planteada por el fallecido Pier Giorgio Ricci: "Dubbi gravi intorno al *Ninfale Fiesolano*", en *Studi sul Boccaccio*, VI (1971), pp. 109-124; que ahora forma parte del volumen póstumo *Studi sulla vita e le opere del Boccaccio*, Milano-Napoli 1985, pp. 13-28. En ese artículo propone una retrodatación que aclararía una serie de puntos oscuros con respecto a esta obra. Su estilo, en realidad, es afín a sus primeras creaciones y no a la época en que siempre se le ha situado.
  21. Si la primera información es improbable (el comercio con Damasco no era tan asiduo; en cambio Boccaccio en la nov. IV 2 se refiere a un tráfico entre Venezia y Flandes que sí es documentable), la segunda es absurda. No se puede pretender que una persona vaya, con los medios de la época, y vuelva en un día de Nápoles a Palermo.
  22. Cfr. V. BRANCA, "Profilo biografico", en G. BOCCACCIO, *Tutte le Opere*, Milano 1967, vol. I, pp. 1-203; ahora en vol. aparte, Firenze 1977, que constituye el trabajo más actualizado hasta el momento.
  23. Cfr. L. DE FRANCIA, "Alcune novelle del *Decameron* illustrate nelle fonti", en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, XLIV (1904), pp. 1-103; donde aparecen ambos textos comparados. También es necesario citar "Le cavalle di Partia, una 'chiosa interpretativa'" de M. PASTORE STOCCHI (Cfr. *Studi sul Boccaccio*, II (1964), pp. 235-239) que deja en claro la utilización que realiza nuestro autor de los textos clásicos. Lo notable es cómo caracteriza el relato buscando nombres y

apellidos incluso históricos para los protagonistas (Peronella, Giannello Scignario) y da referencias toponímicas exactas (la contrada d'Avorio), mencionando la festa de Santo Galeone. La verosimilitud proviene del conocimiento directo que Boccaccio tenía del sector, lo que no ocurre con el autor de la novella.

24. Vedi n.5.
25. Me referí a códices en la n.13, pero hay una gran cantidad de textos antiguos editados en volumen. He aquí un elenco de los principales: *Due novelle aggiunte in un codice del 1437 contenente il Decamerone*, cit.; *Novelle d'incerti autori del secolo XIV*, a c. di F. ZAMBRINI, Bologna 1862 (dos relatos); *Due novelle morali d'autore anonimo del secolo XIV*, a c. di F. ZAMBRINI, Bologna, 1862; *Libro di novelle antiche tratte da diversi testi del buon secolo*, a c. di F. ZAMBRINI, Bologna, 1868 (ochenta relatos); *Novellino e Conti del Duecento*, a c. di S. LO NIGRO, Torino, 1863 (es una colección impresionante que incluye textos del Cod. Vaticano 3214, del Cod. Panciatichiano 32 de la Biblioteca Nazionale Centrale de Firenze, del Cond. Laurenziano Pl. 90 sup. n.89, del Cod. Magliabechiano Stroziano II.III.343, etc. haciendo referencia también a las antologías de V. BORGHINI y G. BIAGI); *Il libro dei setti savi di Roma, tratto da un codice del sec. XIV*, a c. di A. CAPPELLI, Bologna, 1865 (quince relatos); *Storia d'una crudele matrigna ove si narrano piacevoli novelle*, a c. di G. ROMAGNOLI, Bologna, 1862; *Prose di romanzi. Il romanzo cortese in Italia nei secoli XIII e XIV*, a c. di F. ARESE (son 525 pp. de textos). Fuera de esto examinamos el *Novellino* y prácticamente toda la novelística italiana hasta el siglo XV incluido. A ello hay que agregar las fuentes europeas en general y españolas en particular. Nos referimos al *Panschatantra*, la *Hipopadesa o provechosa enseñanza*, al *Calila y Dimna*, el *Sendebâr*, el *Barlaam y Josafat*; sin olvidarnos de la *Disciplina Clericalis*, del *Libro de los engannos et des asayamientos de las mujeres*, *El Libro de los Gatos*, la *Gesta Romanorum*, y *El Libro de los Ejemplos*. Todo fue en vano. Tal vez no supimos buscar, pero no se puede negar que el esfuerzo lo realizamos sobre todos los frentes.
26. Para esta parte y para la edición crítica de la *novella* tengo presentes los clásicos *Manual de Gramática Histórica Española* de R. MENENDEZ PIDAL, el *Diccionario Etimológico* de J. COROMINAS y la *Gramática de las Lenguas Romances* de W. MEYER-LÜBKE.
27. La puntuación es nuestra. Para el texto original sigo la edición crítica de V. BRANCA, que no es otra que la de A. F. MASSERA con leves retoques, como ya he tenido ocasión de señalarlo en mi artículo "L'autografo boccaccesco berlinese: identificazione, dimostrazione, edizione", que aún espera ser publicado en Italia.
28. Más cuidado tendrá un autor como Cervantes. Para la importancia del tema "Viaje a Italia", Cfr. J. CASALDUERO, *Sentido y forma de las Novelas Ejemplares*, Buenos Aires 1943, en particular las pp. 113-117 (como aventura espiritual), 126-127 (su carácter social), 139-142 (su profundidad mundanal) y 182-183 (su valor humanista).

APENDICE \*

**NOUELLA.lxxiij. COMO ONETA PADESCIO POR AMOR DE FRANCISCO ET CABO<sup>1</sup> DE SU MARIDO SE LEUANTO, HAZIENDOSE BRUXA, CON EL, QUE CON ELLA YAZIA EN VN JARDIN**

Dando Filomena conclusion a su nouella de todos fue mucho reydo el hermoso escarnio que madona guita de cofano su marido fizo. Despues de muchos razonamientos el rey açando los ojos de su deleyte a dioneo que cerca seya<sup>2</sup> de filomena que ya recontado su nouella auia mando que nouellase el qual sin ningun enxeco<sup>3</sup> començo.

Carissimas donas las nouellas en esta jornada dichas me acuerdo<sup>4</sup> vna: la qual por mi vos entiendo presentar. E mucho soy marauillado de cada vna de las antedichas pero acatandola<sup>5</sup> que yo agora presentar entiendo me cesso en este caso el pensar: ca<sup>6</sup> bien acatando los estados de los hombres en las nouellas ya contadas: et assimismo el estado de micer oberto mercader napolitano assaz<sup>7</sup> valiente et mancebo hombre soy opuesto a uos mas diuulgar los grandes efectos que el amoroso amor trae consigo: de lo qual si me dios va la assaz tractado auemos.

Pues valerosas dueñas dizese que en la grande cibdad<sup>8</sup> de napoles auia vn grande rico mercador el qual por nombre fue llamado oberto. Y este tanto habundante de los bienes de la fortuna / a que sin numero el valor suyo fuesse assi en posesssiones como en diuersas mercandias. Y este seyendo mancebo gentil gracioso et parientes honrrados<sup>9</sup> suyos vezinos en la cibdad le dieron por muger

---

\* Para la presentación del texto de la novella, he decidido respetar la ortografía y me he limitado sólo a dividirlo en párrafos para su mejor legibilidad. Separo las contracciones (*desu, conella*) y deshago los compendios  $\gamma = et, q = que$ ). Por otro lado, mantengo las posiciones enclíticas según la fórmula moderna y las elimino cuando han caído en desuso. La puntuación actual facilitaría el acercamiento al texto, pero le quitaría en parte su antigüedad; por eso ~~la~~ he evitado. Para las notas me he guiado por el *Diccionario de la RAE* y por las imprescindibles obras de consulta que señalo en la nota 26.

vna muy bella donzella fija de vn consul de la cibdad la qual por nombre fue llamada madona oneta y estos assi en vno muy suaue vida et de gran alegria pasaron muchos dias.

E fue assi que vn jouden gracioso et benigno et assaz abundante de dinero et riqueza vido<sup>10</sup> la honesta et mucho fue penso en su amor en tal manera que dexando comer et beuer et dormir solo en el amor de oneta pensaua. La qual fatiga assi preso lo tenia que ya de su vida el jouden remedio no pensaua: el nombre del qual fue francisco. Y este auiendo subito de amor a el embiado vn pensamiento el qual luego en prouiso obro / et buscando alguna persona que su hecho publicasse a Oneta solamente vna vezina muy cercana a la casa de oberto hallo. A la qual francisco sin otra habla entre ellos auer passado vn grande presente embiado le ha. La qual sintiendo el mensagero de francisco no tardo de se poner en su casa: a la qual francisco en effecto todo su fecho ha diuulgado et dicho prometiendole que si por ventura en aquel fecho fin daua que no solamente rica de dineros mas de posesiones la haria / et dando le vna pieça de fino azep-tuni<sup>11</sup> embiado la ha.

La buena muger esto visto rindio a dios muchas gracias et fuesse para su casa et penso poner en obra el hecho de francisco. E sin mas tardar otro dia de grande mañana apostandose a manera de honesta dueña se va para casa de oberto: el qual bien auia tres meses que fuera de su casa ydo era in damasco con grande parte de su fazienda<sup>12</sup> en mercaduria. E hallandola en su estrado<sup>13</sup> assi rebuelta como las semejantes jouenas ser yerguen de sus lechos.

Bien parescio a la buena muger que con gran derecho francisco la amaua: et seyendo cabe ella et de la dona bien recebida: la buena muger dio principio a su fabla: preguntole micer oberto donde era ydo: et quanto tiempo auia como quier que ella muy bien lo sabia: a lo qual por la dona respondio la buena muger le dixo.

Ay fija mia y en este tiempo podedes vos assi dormir sola sin conpañia de va ron: et por cierto bien da a entender oberto lo que se suena por la cibdad pues en tal tiempo vos dexa et se va handar a las cosas que poco a uos prestan / a lo qual la dona respondio.

Ay amiga por dios me dezid y que es esto que por la cibdad suena. Hija mia dixo la buena muger lo que en la cibdad suena es: que no ay cosa en el mundo que oberto mas desama<sup>14</sup> que a uos / la jouden riendo le dixo. Yd amiga a dios que bien lo veo por la contra: ca oberto me ama mas que a quantas cosas

son en el mundo. E la buena muger a esto no supo que responder saluo<sup>15</sup> fija desque venga en buena hora vos lo veredes / et si assi es como vos lo dezides venga en buena hora / et sino nunca dios aca lo traiga. A lo qual la dona respon-dio sea assi como vos dezides / et con esta razon la buena muger se partio de Oneta despues de muchos razonamientos.

E no passaron muchos dias que oberto a casa torno / et con la priesa<sup>16</sup> del camino et dexando lueñe<sup>17</sup> dende<sup>18</sup> grande parte de su mercandia solamente en su casa no quiso comer saluo tanto quanto entrando et saluando la compañia se despidio con grande priesa: y esto assi hecho et sabido por la buena muger dixo. Por cierto dios me ha dado carrera<sup>19</sup> para que yo acabe lo que comence.

E seyendo de francisco bien solicitado et tomando de yuso<sup>20</sup> de su manto la pieça de azeytuni que francisco le auia dado para la casa de Oberto se va. E fallando la dona muy sañuda et pensosa de lo que ante la buena muger le auia dicho et veyendo lo cumplido por lo que oberto su marido le auia hecho. Ca sola-mente dexando auer con ella auido el deleyte que los hombres con sus mugeres han solamente ni avn la abraçar no quiso o no paro mientes: et desto la dona en grande color quedo<sup>21</sup>.

E veyendo la buena muger echando lagrimas de los ojos la tomo por la mano et a vn cillero<sup>22</sup> con ella se entro a do grandes platicas en vno vuieron. E visto por la buena muger tiempo y el mejor que podia ser le mouio su razon. Fija señor a por cierto no puede ser que Oberto otra no tenga en la villa a quien mas ame que a vos: et si me dios aconseje yo vos daria un consejo tal que vos bueno seria: et Oneta dixo. Y a señora cosa vos no me podeys dezir en mi hazienda que yo vos no crea.

Y esto dicho la buena muger dixo. Señora hija cosa vos no podeys dezir en mi hazienda que yo no haga: pero vn jouen gracioso es en esta nuestra rua<sup>23</sup>: el qual abundado es de muchas riquezas: y se cierto que vos ama de buen coraçon: y que es tal que bien secreto terna<sup>24</sup> vuestro amor / con el qual vos aureys singulares deleytes mientras vuestro marido assi vos aburre. La dona le dixo que su honestidad queria guardar en todo caso: y que mal consejo le daua / lo qual la buena muger començo a reyr et dixo.

Ay hija señora como soys simple: et por agora de su parte este primero don vos endono: et diole la pieça que so el manto leuaua. La dona riendo la res-cibio: et dixo que ya ella era contenta de hazer lo que a ella cumpliesse su hones-tidad guardando. A lo qual la buena muger dixo que muy buena razon dezia. E

ordenando en que manera seria se acordaron que para otro dia en la tarde ella et la dona fuessen a sancta cruz a bisperas<sup>25</sup> y que alli en vna escura capilla con Francisco se queria ver. Esta razon passada la buena dueña dandole paz en la boca<sup>26</sup> della se despidio: et yendo a Francisco le dixo toda la razon que passado auia: a la qual con grandes sospiros respondio: et dixo.

Ay amiga mia et vida mia no vos puedo yo rendir las gracias que vos mereceys: et dandole otra pieça et muchas joyas otras la buena dueña del se despidio rogandole el que solicitasse como ella a la yglesia viniessen. E aprestandose Francisco para el dia siguiente. E quando fue hora de alla yr se fue y en aquel lugar do la buena muger le dixo desde hora de nona se metio assi como ordenado era.

E acaescio assi que essa noche berto a u casa fue venido et con gran alegria de toda su compañia fue rescebido: et haziendo gran fiesta le aparejaron suauemente de cenar. E desque cenado ouo viniendo del camino assaz cansado a dormir se acosto: et solamente la jouena dona vna vez abraço. De lo qual la jouena bien penso lo que la buena muger le auia dicho ser verdad: conuiene a saber el no la amar. E dormiendose oberto en toda la noche no despertó. E oneta que con dolor pensando estuuó assi mesmo en toda la noche no pudo dormir pensando: lo vno en como de su marido era olvidada: et lo al como auia de auer el amor de aquel jouen gracioso: et assi passo toda la noche.

Y el dia venido el mercader por poner cobro en su mercaderia de mañana de su casa salio / et solamente a la hora del comer boluio: et hallando y a la vianda bien guisada / o mal guisada como la hallo con gran priesa comio: et tornandose con su hazienda a librar poco en casa demoro.

Esto hecho la buena muger no tardo mucho que luego en casa fue con Oneta / et fallandola assi triste la conforto / et haziendola vestir sola con ella para la yglesia a bisperas se va. A do ya dichas bisperas como a quasi a fazer oracion a la capilla do Francisco estaua son entradas. La qual dona siendo de Francisco vista / no solamente braçar et besar / mas luego cumplir su voluntad quisiera / et yendose a ella la abraço. Y ella con verguença abaxado el cuerpo et la cabeça se salvaron / et no passaron muchas razones que la conclusion de la habla vino en la siguiente manera. E dando fin a su habla la doña con la buena muger a su casa son tornadas / y el mancebo apercibiose de lo que hazer le conuenia.

E desque fue la gentil dona en su casa con gran diligencia hizo bien guisar de cenar: et desque fue hora Oberto con su meger ceno: et contando de las

muchas tribulaciones et angustias que passado auia et como gran ganancia en la su mercaderia auia auido. E desto et al siendo hora de dormir se fueron acostar. E oberto que gran parte de la noche no durmio estando despierto / a Francisco que se le no auia oluidado lo que hazer le conuenia vino cerca de casa: et tomando vna pequeña piedra echado la ha al tejado: do Oberto con Oneta dormia. Lo qual siendo de oberto oydo ouo temor que ladrones fuessen: et llamando a su muger por se lo dezir: y ella como quasi dormida le dixo.

Ay por dios dejadme dormir. Y metio la cabeça so la ropa et abraçandose con el como quasi que gran temor houo; y esto assi fecho por Francisco para su casa se torno. E la siguiente noche en aquel mesmo lugar de la noche de antes la vna piedra echo / tomando otras dos piedras semejantemente las echo: et tornando a su casa holgo<sup>27</sup>. Oberto marido de oneta que no dormia nada en aquella noche porque estaua casnado del camino de Palermo / donde auia hecho las sus mercadancias en que auia passado muy grandes angustias et tribulaciones a la primera piedra dixo.

Muger que cosa puede esta ser: cierto a mi parece mal esto: et la muger como quasi dormida no respondio. E a esto dio la segunda piedra. E alli rezia- mente Oberto de Oneta echo mano diziendo. Oye veras que piedras lançan en nuestro terrado<sup>28</sup>. A lo qual la dona toda como espauorida dixo.

Ay por dios señora dexad me: et haziendo como la noche antes se hizo como dormida. Y esto assi fecho la noche tercera venido el mancebo / que cosa de lo que Oneta le dixo no se le oluidando vino: et lançando la primera piedra al terrado Oberto recordo que dormido era: et lanço lugo mano de la muger: et dixo. Por cierto esto me parece mal; et conuiene me saberlo. E assi hablando la segunda piedra en el terrado dio: et oberto con gran afincaimiento dixo.

Por cierto muger si la verdad deste fecho yo no se conuerna<sup>29</sup> que yo trabaje en proueer mi hazienda: ca a mi muy mal parece esto. Y esto assi dicho la tercera piedra dio en el terrado. A lo qual la dona dando vn gran sospiro dixo.

Ay señor: por dios merced et oyd me. Assi es que mi madre ouo siete hijas / de las quales fallecieron ya las cinco / et sin que yo et mi hermana que bien conosceys; et por la mi suerte ventura yo fuy salida de entrellas bruxa: et cada et quando se ayuntan todas a mi vienen a llamar: et ya agora entretanto que vos fuystes fuera vinieron a mi et haziendo me saber esto me metieron en su compañía / et agora desde que vos aqui soys me an venido a llamar en el modo que vos vedes. E por ende vos ruego que vos plega<sup>30</sup> de por esta razon no

tomar cuydado. Ca en otra cosa a vos no verna<sup>31</sup> enojo / saluo solamente en estar un poco solo en vuestra camara las noches que a llamar me vernan<sup>32</sup>. El marido oyendo esto fue tanto quebrantado et dolorido que no supo en el mundo que responder / saluo tanto que le dixo.

Ay muger señora pues que piensas hazer. A esto madona oneta respondio.

Amigo mucho tardo: et ruego te que te yergas et sal conmigo fasta la puerta del jardin; et como ende fueremos buelue te a tu lecho et yo me yre. La derecha-mente te digo que ay me espera cada noche la compañia que te digo. Esto dicho dixo el marido.

A mi plaze de hazer lo que tu dizes. E leuantando se de la cama ambos juntos a la puerta del jardinse fueron: et dende partiendo se Oberto a su lecho se torno: et la dueña entrando en el jardin a Francisco su amante fallo. El qual desde que la vido los braços abiertos se fue para ella. Al qual madona oneta dixo.

Tente en ti Francisco. La primeramente te conuerna fazer al<sup>33</sup>. A lo qual Francisco dixo /

Que señora. A lo qual la dona dixo.

E tu traxiste las varas que te mande. Si dixo el si me dios vala: y elas ay<sup>34</sup> estan. La dona le dixo.

Pues ve traelas. E francisco que poco se engorro<sup>35</sup> tomando las varas verdes que de granado<sup>36</sup> eran las traxo a Oneta: y en tanto ella la ropa de que vestida era de si partio: et dixo le assi.

Toma agora alma mia estas varas et a mi brauos golpes me da con toda tu fuerça fasta tanto que las varas sean rotas en este cuerpo mio et ajusticia me tanto que todo el cuero del cuerpo sea tinto<sup>37</sup> en sangre. Francisco oyendo esto muy marauillado dixo.

Cata anima mia que dizes / que yo no ha cosa en el mundo porque tal fecho yo fiziese / ni el mi coraçon por brauo que fuese et infinitos eleues<sup>38</sup> tu fecho me ouieses / tal cosa pudiesse comportar: et por ende señora mia no me mandez hazer. A esto oneta respondio.

Anima mia hazlo / si no sepas que me perderas para siempre: et sola esta noche me podras auer: pero escreuiras despues auerme perdido para siempre. E sobre esto ouo muchos razonamientos. La conclusion de los quales fue que ella ajusticiasse con las varas: y que despues passados diez dias queriendo el auerla

que al su terrado sola vna piedra viniessse a echar. Esto assi dicho francisco tomando las varas en las manos et dandole con ellas tantos et tan brauos golpes que la biua sangre assi de piernas y braços y espaldas et pechos et de todo el cuerpo le hazia salir; et dando se paz despues desto ambos llorando muy brauamente se partieron. Oneta se torno a su lecho et siendo su marido dormido alçando la ropa cabel<sup>39</sup> se acosto et padesciendo grandissimos dolores infinitamente se dolia. E a los fuertes sospiros e solloços de Oneta micer Oberto despetto; et queriendo se llegar a ella todas las sauanas y el lecho lleno de sangre hallo: et muy despauorescido dixo.

Ay captiuo<sup>40</sup> et que cosa es esta. A lo qual la dona respondio.

Ay por dios oberto recuerda et trae lumbrre y veras qual soy. Prestamente micer oberto se leuanto; et yendo a la lampara que encendida era et tomando della lumbrre se vino al lecho et alçando la ropa la vido tal qual podeys creer que esta deuia estar. E oberto desque esto vido no solamente marauillado mas fuera de sentido estuuo parado gran pieça<sup>41</sup>; et despues de gran hora passada dixo.

Ay captiua muger quien te hizo tal obra / et como puedes ser biua. Oneta que coraçon de braua muger tenia le dixo.

Ay anima mia sabed por cierto que la primera noche que fue echada la primera piedra la reyna de las bruxas la echo et assi mesmo la segunda y esta passada; et porque las dos noches no fuy alla; y esta tanto me engorre me dieron tantos golpes con dos varas de granado verdes que me pararon tal qual tu ves: et avn mas me amenazaron que si alguna vez me vienen a llamar et yo tan presta con ellas no soy que aqui do soy contigo me mataram. De lo qual el marido llorando mucho marauillado dixo:

Ay anima mia por dios curemos agora desto y desque fueres sana pensaremos en lo al. E haziendo venir buenos maestros en pocos dias madona Oneta fue guarida<sup>42</sup>. Esto hecho a los diez dias que entre ella et Francisco fueron puestos ya pasados Francisco que en al no pensaua / la noche venida se fue al jardin a la esperar. E micer oberto que con Oneta en el lecho estaua oyendo el golpe dixo.

De cierto ya llaman a mi muger: et meneando la fuertemente / ella como dormida dixo.

Que me quieres / dexa me que soy quebrantada. A la qual dixo oberto.

Anima mia ve cata que te an llamado. La dona mucho mal diziendo su ventura et haziendo gran infinita<sup>43</sup> que mucho atribulada era de la cama se leuanto: et abriendo la puerta de la camara del su marido se partio: a la qual el marido dixo.

Anima mia ven temprano porque persona no lo sepa. Oneta respondio.

Pluguiesse<sup>44</sup> agora a dios que tu fuesses comigo a este dolor que quando assi nos ayuntamos mas de mil leguas en vn prouiso<sup>45</sup> andamos. E con esta razon el marido le dixo.

Pues amiga ve en buena hora. E llegando Oneta al jardin al su amante francisco fallo et abraçandose amigablemnte se besaron et deleytablemente fasta cerca del dia estuuieron / do no mil leguas como ella dixo: pero bien ocho esta primera noche anduuieron: et despues otras muchas semejantes noches de bel plazer et alegria en el jardin ouieron.

## NOTAS

1. cabe, cerca de.
2. de *seer*, estar sentado (lat. *sedere*)
3. *enjeco*, incomodidad (ár. *siqq*, trabajo, molestia)
4. me recuerdan. Con el significado de 'tener memoria de algo', aparece a principios del siglo XIII.
5. mirándola con atención (lat. *captare*)
6. pues (lat. *quia*)
7. bastante, muy (lat. *ad satiem*, it. *assai*)
8. lat. *civitate*; romance *cibdad*. Ya en la época de Valdés (1535) era una pronunciación anticuada.
9. la doble 'r' se explica, porque haciéndola fuerte se conserva el grupo de nasal y líquida sin añadir una oclusiva sonora intermedia, como ocurrió -por ejemplo- con *engrendar*.
10. vio (lat. *vidit*); lo corriente es que las dos vocales se fundan en una sola a partir de los siglos XIII y XIV.
11. aceituní (ár. *az-zaitunt*, procedente de la ciudad china de Zaitun, cuyo verdadero nombre era Tseu-Thung); tela fina que Dozy encuentra citada como *setuni*; *satín* entró más tarde de Francia.
12. *hacienda*, negocio, asuntos; de ahí pasó al significado de 'bienes' y luego a 'administración de los mismos'.

13. lat. *stratum*; lugar o sala de ceremonias donde se sentaban las mujeres y recibían las visitas. Mantiene el significado en Cervantes (*El curioso impertinente*).
14. quiere mal, ha dejado de amar (it. *voler male*).
15. *salvo*, excepto, fuera de.
16. lat. *pressa* el diptongo se redujo después a 'i' La reducción se da también ante una 's' agrupada como es el caso de la *víspera* (lat. *vespera*, rom. *viéspera*).
17. lat. *longe*; distante, lejano. Lo mismo ocurrió con lat. *somniu*, rom. *sueño*.
18. lat. *deinde*; desde, desde allí.
19. *dar carrera a uno*, costearle los estudios a alguien para ejercer alguna facultad, arte u oficio. El sentido figurado es evidente.
20. *ayuso*, abajo (lat. *ad deorsum*); todavía se usaba en el siglo XV como preposición, pero, poco a poco, se va transformando en adverbio.
21. quedó alterada; *color* en el Medioevo era generalmente femenino y se refería al 'colorido del rostro'.
22. *bodega*, despensa o sitio seguro para guardar cosas.
23. lat. *ruga*, camino; calle de un pueblo.
24. *tendrá*; es una forma normal de los siglos XIII y XIV. Sin embargo estas contracciones se fueron olvidando a partir del siglo XV y prevaleció la tendencia a mantener entera la forma del infinitivo. El hecho que el autor prefiera mantener la metátesis y epéntesis del tema 'n-r' es uno de los argumentos que esgrimimos para considerar que quiere hacer aparecer su lenguaje como arcaico.
25. Una de las horas del oficio divino que se dice después de nona. Vedi n.16.
26. besándola en la boca.
27. descansó (lat. *follicare*, soplar, respirar); debería decir *folgó*.
28. sitio de una casa, descubierto y por lo común elevado, desde el cual se puede emplazar la vista. Es un vocablo raro, pues se usaba *azotea* (ár. *sutáih*, diminutivo de *sath*). Según el *Diccionario de Autoridades*, debería haber entrado en uso en el siglo XVII (?).
29. *convendrá*, vedi n.24.
30. *vos plazca*, vedi n.44.
31. *vendrá*, vedi n.24.
32. *vendrán*, vedi n.24.
33. *otra cosa* (lat. *alid*); era bastante anticuado en el siglo XVI.
34. *ahí* (lat. *illic*)
35. *se tardó* (lat. *angaria*)
36. árbol de la familia de las punicáceas, que da la granada (lat. *granatum* (*malum*) )
37. *teñido* (lat. *tinctus*, it. *tinto*)
38. *traiciones* (gót. *levian*, hacer traición)

39. *cerca de él*, vedi n.1.
40. infeliz, desdichado (lat. *captivus*, it. *cattivo*)
41. un largo espacio de tiempo (célt. *pettia*, it. *pezzo*)
42. recobró la salud (germ. *warjan*, proteger; it. *guarita*)
43. fingimiento, simulación (lat. *inficta*, de *infingere*); del italiano pasó después al castellano *finta* con el significado de 'amago de un golpe'.
44. *placiese* (lat. *placere*, agradar); la forma del subjuntivo es correcta como asimismo el perfecto *plugo*, que aún se mantiene, y que viene del latín *placuit*. La preferencia por la 'u' protónica trajo la uniformación de las vocales en 'u'. Es la única que vocal que conocen los perfectos que se conservan: *hube*, *supiste*, *cupo*, etc. Los verbos *gustar* y *agradar* se introducen más tarde. Mientras tanto, por analogía, se constituyeron formas como *plega* (vedi n.30).
45. *al prouiso*, en un instante (lat. *proviso*); la frase tiene un sabor paremiológico.